

Presentación

Persistencia y reelaboración de lo religioso en la sociedad contemporánea

María de los Ángeles Gallegos Ramírez*
Agustín Hernández Ceja**

No cabe duda que el estudio de lo religioso sigue ocupando un lugar importante en la agenda de investigación social, no sólo porque el análisis de las prácticas y creencias nos permite comprender el valor que tiene como regulador de la vida cotidiana de grupos e individuos, y su posible papel en la reelaboración de las identidades colectivas y la articulación social, sino porque es innegable que en la sociedad contemporánea se torna cada vez más visible. En las últimas décadas, por ejemplo, ha venido ocupando espacios mediáticos fundamentales; ha desempeñado una función central en el comportamiento sociopolítico de algunos grupos y actores; y, ha sido, incluso, una dimensión esencial para comprender conflictos de la historia reciente, tanto a nivel internacional como al interior de países y regiones –sin menoscabo, desde luego, de otras, como la cultural, política y económica. Atrás quedó ya la discusión sobre sus posibilidades

* Doctora en Antropología, profesora-investigadora del Centro de Estudios sobre el Cambio y las Instituciones, Departamento de Sociología, Universidad de Guadalajara. Contacto: zuli31@yahoo.com.mx

** Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología Social, profesor-investigador y Coordinador del Centro de Estudios sobre el Cambio y las Instituciones, Departamento de Sociología, Universidad de Guadalajara. Contacto: aemilito7@outlook.com

de sobrevivir o su inminente declive ante los embates del auge del pensamiento científico y racional, y lo que podría implicar el avance de la secularización social.

Sin duda, la religión y la religiosidad mantienen en nuestra sociedad toda su vigencia, pues han sido capaces de diversificarse, de actualizarse y de responder a las inquietudes, los riesgos y las incertidumbres que el contexto socioeconómico y político actual les significa a los creyentes: guerras, despojo, desempleo, pobreza, violencia de todo tipo, desplazamientos, etcétera. Así, las maneras de creer y su expresión en prácticas concretas se han transformado según las exigencias que el presente impone, reavivándose viejos marcos o formulándose otros nuevos.

La amplitud de las dimensiones que el fenómeno tiene y la multiplicidad de perspectivas disciplinares empleadas para su estudio, nos dan cuenta de su enorme complejidad. De igual manera, nos hablan de la forma como en él coexisten, en ocasiones empalmados o yuxtapuestos, marcos de explicación y acción de largo alcance con otros de muy reciente creación. Todo lo anterior muestra su firme persistencia y enorme capacidad de reelaboración, ya que el hecho religioso está relacionado con el contexto social. Lo religioso se modifica en la medida en que cambia la sociedad.

En el caso particular de nuestro país, en el campo religioso observamos el predominio de la cultura católica, al tiempo que se combinan e incorporan contenidos y prácticas de orígenes diferentes, sin que ello conlleve, por fuerza, un proceso de conversión; igualmente, contemplamos la existencia de múltiples alternativas distintas a ella que han ido poco a poco, ganando terreno. Opciones que van desde religiones institucionalizadas cristianas y no cristianas, hasta creencias, prácticas y valores desarticulados de cualquier tipo de dispositivo eclesial, o conductas y contenidos seculares que no entran en contradicción con la creencia o adscripción religiosa de quienes

las realizan y sostienen. Muestra de lo anterior son el grueso de los trabajos que aquí se presentan; textos que nos permiten observar cómo se formulan nuevas creencias y prácticas sociales, y cómo se mantienen otras con un sentido siempre renovado.

El trabajo de Gutiérrez y De la Torre, resultado de un seguimiento longitudinal que abarca dos décadas, sobre creencias y prácticas religiosas de los habitantes de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, señala cómo la religión católica ha perdido aquí el monopolio de las cosmovisiones contemporáneas respecto del comportamiento y los valores morales en torno a la sexualidad. Lo que no significa, sin embargo, que deje de ser importante el ser católico, pues para las autoras, las transformaciones “en las distintas dimensiones de la religiosidad de los tapatíos evidencian una tendencia de largo plazo a nuevas configuraciones del ser católico, en la que, si bien la presencia de la matriz católica continúa siendo un lugar común de la identidad del tapatío, se ha distanciado de sus soportes eclesiales y dogmáticos y se ha individualizado para reconocerse, pensar y actuar como católicos a su manera”. El análisis contrastivo de encuestas aplicadas a muestras representativas de la población en 1996, 2006 y 2016, las lleva a sostener que existe una creciente subjetivación de la moral sexual que se orienta cada vez más por valores no confesionales.

Gutiérrez Portillo, por su parte, analiza los resultados de una encuesta aplicada a través de *Facebook* a estudiantes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. En su trabajo discute cuáles son sus preferencias religiosas y, a través de ello, da cuenta del complejo proceso de secularización que dicho sector de la sociedad tabasqueña vive; pues no obstante que la religiosidad persiste en la vida de estos jóvenes, sus prácticas se orientan a esferas no confesionales. Para él, el proceso de secularización por el que atraviesan, los está convirtiendo en un sector social que ha individualizado y pluralizado la subjetivación de las creencias religiosas. Entre sus preferencias encuentra tres

visiones diferenciadas: "a) aceptan su increencia religiosa, b) asumen una postura de indefinición religiosa, y c) reelaboran constantemente su religiosidad para mantenerla activa".

El tema de la desarticulación a los marcos religiosos institucionales y la reformulación de lo religioso, está en el centro de la reflexión de Olivo García, quien analiza cómo existe al interior de la Iglesia La Luz del Mundo un proceso activo de selección, reconstrucción y apropiación de las normas y valores ofrecidos por esta religión. La Iglesia sanciona el contenido de la creencia y ofrece pautas de acción que deben ser observadas en la vida cotidiana, mientras que en su seno se efectúa un conjunto de cambios realizados por los jóvenes en su práctica diaria. Lo anterior denota una forma más subjetiva de apropiarse de las creencias religiosas y, en consecuencia, trastoca contenidos y valores sancionados por la institución.

Las dinámicas de transformación del catolicismo en América Latina y su declive, son estudiadas por Gaytán Alcalá. Entre los múltiples factores que inciden en ello, el autor discute tres variables por demás significativas: la expansión de denominaciones cristianas distintas y los procesos de conversión asociados a ella; la incorporación de formas mágicas o esotéricas que han realizado creyentes que no abandonan su pertenencia a la Iglesia católica, pero que han modificando su sentido de ser católicos en el mundo; y, la aparición de nuevos actores cristianos no católicos que influyen en el Estado y en las políticas públicas. Desde su perspectiva, estos elementos hablan de una tendencia irreversible de un cambio en las formas de creer, pertenecer y participar que modificarán de manera decisiva el mapa religioso en la región, en el que la Iglesia católica perderá irremediamente, su hegemonía.

Respecto del análisis de prácticas religiosas específicas, las cuales dan cuenta de la dinámica religiosa existente en México desde el marco de la religiosidad popular, tenemos los textos de Reséndez

Sánchez y Patiño García. Por medio del trabajo etnográfico, nos muestran creencias y prácticas en dos procesos religiosos diferentes, el Reiki y la posesión demoniaca; ambos rituales orientados a la sanación física y/o espiritual de los creyentes. A pesar de sus orígenes y características distintas, lo que por los artículos nos demuestran, es la emergencia y la reelaboración de sistemas de creencias religiosos populares en los que se combinan y/o refuncionalizan diversos elementos en lo que lo mágico y lo esotérico surgen como un aspecto que conforma y configura lo religioso. Además, podemos observar a través de estos dos estudios cómo lo religioso se soporta en la permanencia de formas de practicar colectivamente la religiosidad.

Sin duda, los textos reunidos aquí estimulan la reflexión de aquellos interesados en el estudio de lo religioso y, más allá, de quienes deseamos comprender de manera general, las dinámicas de reproducción sociocultural existente en la sociedad contemporánea.